

## **Eugenio del Río**

### **Cuando *El País* busca el éxito de Podemos**

Desde hace cuarenta años, el diario *El País*, sin dejar de proclamar su *independencia*, ha sido uno de los factores principales de la política española.

Si el *Barça*, como asegura el tópico, es *más que un club*; *El País* es mucho más que un periódico.

Lo es por su capacidad para decidir cuáles son los problemas importantes, de los que deben ocuparse los medios de comunicación y las instituciones, y lo es porque sus opiniones sientan cátedra a la hora de decretar cómo se debe pensar en el mundo político oficial y en los medios.

Esta ha sido su función durante sus décadas de vida. Lo que observamos en el último período es una mayor explicitación de su papel de *guía espiritual* del mundo político. Es como si asumiera sin complejos que está llamado a orientar la política española y que no debe tener remilgos a la hora de injerirse en los asuntos de los partidos políticos.

El tratamiento de las noticias por *El País* en los días de mayor tensión del PSOE, entre el 22 de septiembre y el 2 de octubre, que desembocaron en la defenestración de Pedro Sánchez, se estudiarán en las escuelas de Periodismo como ejemplo de confusión deliberada entre información y propaganda.

Pero, desde mucho antes, *El País* se mostraba obsesionado con evitar una alianza entre el PSOE y Podemos. El artículo editorial del 22 de enero de este año, iniciado en la portada para darle más relieve, advertía a Sánchez de que debía renunciar a ese “pacto dañino”. Lo peor, para *El País*, sería intentar una “estrambótica amalgama” que resultaría de la suma de PSOE-Podemos y el PNV, contando con la abstención de Esquerra Republicana y del PDC. Eso, seguía el editorial, no solo sería malo para España, sino también para el PSOE.

*El País* no cesó de hacer durante todo el año una labor de zapa contra Pedro Sánchez, hasta que finalmente cayó derrotado.

Sus desvelos con Podemos son dignos de atención.

Siempre preocupado por “los intereses generales de España”, tal como los entienden los propietarios del periódico, *El País* no ha perdido ocasión de disparar sus dardos contra Podemos.

El editorial del 12 de diciembre, sin embargo, introduce una pieza importante. Bajo el título de “Podemos en lucha”, un sorprendente subtítulo anuncia que “Frente a Iglesias, Errejón defiende una visión moderna, abierta y con futuro”.

He aquí, pues, que, aparentemente, *El País*, cansado de poner en la picota a Íñigo Errejón, culpable de haber importado el denostado “populismo” latinoamericano, opta ahora por apoyarle frente al execrable Iglesias. Extraña operación, curiosamente coincidiendo con el proceso del Congreso de Podemos (Vistalegre 2) en el que, previsiblemente, se producirá un nuevo reparto de cartas. Aquí hay gato encerrado.

Por un lado, se pone en el centro de la diana a Pablo Iglesias, el cual, según todos los pronósticos, va a seguir siendo el líder principal de Podemos. Evidentemente, se pretende así perjudicar a Podemos al fustigar a su líder más relevante.

Pero, ¿desde cuándo piensa *El País* que es deseable *salvar* a Podemos y que el encargado de tal misión es Íñigo Errejón?

«*Errejón defiende un Podemos mucho más moderno, democrático y abierto, distinto por completo de la confusión generada por Iglesias en torno a una estrategia de radicalización ideológica y movilización callejera cuyo efecto está siendo diluir la fuerza y capacidad negociadora del partido en el Parlamento y en las instituciones*».

¿De dónde viene esta asombrosa y novísima preocupación del *diario independiente* por que haya un Podemos *moderno, democrático y abierto*? ¿Ahora resulta que el “populista” Podemos, señalado sistemáticamente como un peligro para

el sistema político español, puede ser una fuerza moderna y abierta, amén de democrática?

Como todo esto es muy extraño, uno no puede evitar hacerse algunas preguntas.

¿Se limita *El País* a alentar el conflicto interno, en vísperas de su Congreso, con la esperanza de que Podemos salga debilitado?

¿Y si lo que persiguiera es dar a Errejón *un abrazo del oso*, que facilite los ataques de sus adversarios al poder presentarlo como el favorito de *El País*? Los responsables de este periódico no ignoran que sus elogios a Errejón son munición de la que se servirán sus adversarios en sus tentativas de postergarle. Si realmente quisieran apoyar a Errejón saben muy bien que esa es la última forma en la que deberían hacerlo.

No sería muy chocante que esta sea una forma de aportar el granito de arena de *El País* a los intentos de desplazar a Íñigo Errejón.

Parece algo muy retorcido, pero no está tan alejado de los hábitos de *El País*. Lo que no es nada raro es que, dentro del horizonte político de *El País* y en contra de lo que se lee en este memorable editorial, sea preferible un Podemos acorde con el estilo hoy predominante (según *El País*, de “radicalización ideológica” y “movilización callejera”) y, por lo tanto, con menos posibilidades de crecer y de influir en la sociedad a gran escala.